



³A BN
Latino
NETWORK

GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Mirando Más Alto

LIBERADOS DE LA MUERTE



LIBERADOS DE LA MUERTE

En nuestras vidas, podemos secar lágrimas junto a una tumba o tomar la mano de un ser querido que cierra los ojos en la muerte. Incluso, años después, sentimos nuevamente la tristeza al recordar su sonrisa o al mirar viejas fotografías. No es un secreto que la vida es frágil. Para muchas personas, lo que sucede después de la muerte es un misterio que trae temor y preguntas sin respuesta. Pero, ¿hemos sido dejados para enfrentar la muerte solos? ¿Son los momentos y las relaciones de nuestras vidas sin sentido, borrados por el golpe de la muerte? ¿Tiene la vida un propósito que va más allá de la tumba? Muchos cristianos y personas de otras religiones creen que continuamos en otra forma después de la muerte. Pero, ¿qué dice la Palabra de Dios acerca de lo que sucede cuando morimos?

1 ¿Por qué experimentamos la muerte en un mundo que Dios creó?

Romanos 5:12 “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”

Las personas mueren porque la humanidad está manchada por la maldición del pecado: “la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23). Debido a que la muerte es el resultado del pecado, si encontramos una cura para el pecado, también encontramos la cura para la muerte.

2 ¿Por qué Dios permite que los que ama enfrenten la muerte?

Génesis 3:22, 24 “Luego dijo Jehová Dios: ‘El hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conocedor del bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, tome también del árbol de la vida, coma, y viva para siempre.’ Echó, pues, fuera al hombre, y puso querubines al oriente del huerto de Edén, y una espada encendida que se revolvía por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida...”

La vida que Dios dio estaba destinada a durar eternamente en amor con Él. Al comer del árbol de la vida, Adán y Eva reconocieron su dependencia de Dios por la vida que Él les dio. En el plan original de Dios para nosotros, la muerte es algo antinatural, extraño y fuera de lugar (Ezequiel 18:31–32). Al darnos libertad para amarlo o rechazarlo, Dios permitió que eligiéramos entre la vida y muerte. El pecado lleva a la muerte, y en Su misericordia, Dios no permite que vivamos eternamente con el sufrimiento del pecado. En cambio, nos da un tiempo durante el cual podemos “escoger la vida” (Deuteronomio 30:19). Ese tiempo es la vida que Dios nos ha dado.

3 ¿Puede el hombre vivir por sí mismo para siempre?

Job 4:17 “¿Será el mortal más justo que Dios? ¿Será el hombre más puro que el que lo hizo?”

Solo Dios es inmortal (1 Timoteo 6:16). El hombre es mortal (1 Corintios 15:53). Dependemos de Dios para la vida. La vida humana se compara con “un vapor” (Santiago 4:14), “un suspiro” (Salmo 78:39) y “una sombra” (Job 8:9) que existe por un corto tiempo, luego pasa y no sigue por sí misma. “... Así también se marchitará el rico en sus caminos” (Santiago 1:11).

4 ¿Qué ilustración usa la Biblia para describir nuestro estado en la muerte?

Salmo 13:3 “...Alumbra mis ojos, para que no duerma de muerte...”

Daniel 12:2 “Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados: unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.”

Más de 50 veces la Palabra de Dios describe la muerte como un sueño. Hablando con Moisés sobre su próxima muerte, Dios dijo: “Vas a dormir con tus padres” (Deuteronomio 31:16), usando la palabra hebrea para sueño. Cuando el rey David murió, y cada uno de los reyes después de él, la Biblia dice que “durmió con sus padres” (1 Reyes 2:10). Aunque no todos descansarán en la tumba por el mismo periodo de tiempo, la muerte es temporal. Todos serán resucitados para recibir el resultado de lo que han escogido durante sus vidas.

5 ¿Qué enseñó Jesús sobre la muerte?

Juan 11:11-14 “... Les dijo: Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy para despertarlo. Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Jesús decía esto de la muerte de Lázaro, pero ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: ‘Lázaro ha muerto.’”

Jesús enfatizó lo que ya estaba escrito en las Escrituras, para que pudiéramos entender que la muerte se compara con el sueño. Luego, resucitó a Lázaro de entre los muertos para demostrar que solo Él podía despertarnos de la muerte y restaurar nuestra vida.

6 ¿Qué pensamientos tienen los muertos?

Eclesiastés 9:5-6 “Porque los que viven saben que han de morir, pero los muertos nada saben... También perecen su amor, y su odio, y su envidia, ya perecieron...”

En la muerte no hay conciencia, ni conocimiento, ni pensamiento, ni sentimiento, ni planificación. Cuando nos acostamos a dormir por la noche, el tiempo pasa y no somos conscientes de su transcurso. Así es en la muerte: No hay conciencia del paso del tiempo. Todos los que duermen en la muerte no están despiertos en otro reino. La predicción de Isaías de parte de Dios para el rey Ezequías fue: “Ordena tu casa, porque vas a morir, y no vivirás” (2 Reyes 20:1). La muerte no inicia un nuevo tipo de vida.

7 ¿En qué actividades participan los que han muerto?

Eclesiastés 9:10 “... adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia ni sabiduría.”

Salmo 146:4 “Pues sale su aliento y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos.”

Los que han muerto no participan en ninguna actividad. “Los muertos no alaban al Señor” (Salmo 115:17), ni en el cielo ni en la tierra. Están “silenciosos en el sepulcro” (Salmo 31:17), completamente inactivos. Debido a que las personas no pasan a otra forma de vida cuando mueren, no hay razón para temer a los muertos, ni pedir su ayuda o sabiduría.

8 ¿Qué significa la Biblia cuando habla de un espíritu y un alma?

Génesis 2:7 “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz aliento de vida y fue el hombre un ser viviente.”

Dios formó el cuerpo del “polvo de la tierra”, pero el cuerpo no era una persona viviente. Era solo tierra. Solo cuando Dios dio el “aliento de vida”, el hombre se convirtió en “un ser viviente”. Un alma es una persona viviente. No tengo un alma, ni recibo un alma; soy un alma. “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados, y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hechos 2:41). Las almas que creyeron en Jesús y fueron bautizadas eran *personas vivientes, que respiraban*.

Por otro lado, el espíritu es el aliento de vida, que solo viene de Dios: “Que todo el tiempo que mi alma esté en mí y que haya hálito de Dios en mis narices” (Job 27:3). Cada uno de nosotros que respira el aire que Dios nos da, permanece vivo por el aliento de vida de Dios. Incluso los animales reciben el aliento de vida de Dios (Génesis 7:21-22). El espíritu no es una entidad separada que exista aparte del cuerpo. Una persona es un ser unificado e indivisible, no compuesta de partes independientes que están conectadas temporalmente. “... Y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5:23).

9 ¿Un alma es inmortal, o puede morir?

Ezequiel 18:4 “He aquí, todas las almas son mías: como el alma del padre, así el alma del hijo es mía. El alma que peque, ésa morirá.”

Un alma es una persona viviente, y una persona es mortal. La palabra hebrea para alma, *nephesh*, y la palabra griega para alma, *psuché*, se usan más de 800 veces en la Biblia y con frecuencia se traducen como “vida” o “persona”. Nunca se mencionan las palabras “alma” junto con



“Más de 50 veces la Palabra de Dios describe la muerte como un sueño.”



“Considera la analogía de una bombilla...”

“inmortal” o “eterna”. La maldición del pecado, cuando Adán y Eva comieron del árbol prohibido del conocimiento del bien y del mal fue: “porque el día que de él comas, ciertamente morirás” (Génesis 2:17). La consecuencia para cada alma que quebranta la Ley de Dios no ha cambiado: “... cada uno morirá por su propia maldad...” (Jeremías 31:30).

10 ¿Cómo revierte la muerte el regalo Divino de la vida?

Eclesiastés 12:7 “antes que el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio.”

Salmo 104:29 “...Tú les quitas el hálito, dejan de ser, y vuelven al polvo.”

Cuando una persona da su último aliento, el aliento de vida (espíritu) vuelve a Dios que lo dio, y la persona deja de ser un ser viviente. Cuando Jesús estaba muriendo en la cruz, Él demostró esto cuando dijo: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Habiendo dicho esto, expiró” (Lucas 23:46).

Considera la analogía de una bombilla que tiene un cuerpo (la bombilla y el filamento). Cuando se conecta, se produce luz; cuando se desconecta, la luz cesa. La luz no va a otro lugar: deja de existir. Así es en la muerte. Cuando el aliento de vida (espíritu) se combina con el cuerpo, hay una persona viviente (alma). Cuando el aliento se retira, la vida cesa. No continúa como una entidad separada en otro lugar: “... El cuerpo sin el espíritu está muerto” (Santiago 2:26). La maldición del pecado, que Dios dio a la familia de Adán, fue: “pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:19). Sin el aliento de vida, el cuerpo regresa al polvo de la tierra y se desintegra.

11 ¿Qué les sucedió a los santos de Dios que murieron en la Biblia?

Hechos 2:29, 34 “... el patriarca David... está muerto y sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy. Porque David no subió a los cielos...”

El rey David es un ejemplo de lo que sucede en la muerte. Él no está alabando a Dios en el cielo, porque “en el seol, ¿quién te alabará?” (Salmo 6:5). Cuando Jesús resucitó a Lázaro, no lo llamó del cielo; dijo: “¡Lázaro, ven fuera!” Y el que había muerto salió...” (Juan 11:43-44). Cuando Job habló de su muerte, no esperaba ver a Dios de inmediato, sino “al final”, cuando Jesús regrese: “Porque yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo, y que, después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios” (Job 19:25-26).

12 ¿Hay santos vivos en el cielo actualmente?

Efesios 1:1 “Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso...”

Cada uno de nosotros está “llamado a ser santo” (Romanos 1:7) mientras estamos vivos. La Biblia dice: “Así como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir” (1 Pedro 1:15). Un santo es alguien que sigue a Jesús en una vida de santidad. Incluso los santos de Dios, como el profeta Daniel, descansan en el sepulcro, esperando la venida de Jesús. “En cuanto a ti, tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días” (Daniel 12:13).

13 ¿Qué evento despertará a los justos que han muerto y están descansando en la tumba?

1 Tesalonicenses 4:13-18 “No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en Él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado, hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. El

**“...en el sepulcro,
¿quién te alabará?”
Salmo 6:5**




Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego, nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos unos a otros con estas palabras.”

Los “muertos en Cristo”, que aceptaron la justicia de Jesús serán resucitados a la vida cuando Él regrese. En ese momento, Jesús “traerá consigo” al cielo a aquellos que han muerto para “estar siempre con el Señor”—por siempre. Recibirán la vida eterna junto con los vivos—ni antes ni después. Esto será el cumplimiento de la promesa de Jesús: “Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis” (Juan 14:3). El apóstol Pablo anhelaba el cumplimiento de esta promesa, pero no esperaba recibir la vida eterna en el momento de su muerte. Esperó recibir la recompensa junto con nosotros, “la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4:7-8).

14 ¿Qué cambio ocurrirá tanto en los justos vivos como en los justos muertos cuando Jesús regrese?

1 Corintios 15:51-54 “Os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados, pues es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: ‘Sorbida es la muerte en victoria.’”



“Los ‘muertos en Cristo’ que aceptaron la justicia de Jesús serán resucitados cuando Él regrese.”

“... estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.” (2 Timoteo 1:12)



¡Qué maravillosa promesa! Ya sea que hayan muerto confiando en Jesús o estén vivos confiando en Él cuando Él regrese, Dios los restaurará a la perfección física y vestirá sus vidas mortales con Su inmortalidad. “En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; estaré satisfecho cuando despierdes a tu semejanza” (Salmo 17:15).

15 ¿Cuál es la única manera de recibir la vida eterna?

Juan 5:24 “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envié tiene vida eterna, y no vendrá a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida.”

Juan 10:10 “... Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.”

Juan 11:25 “Jesús le dijo: ‘Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.’”

1 Juan 5:11-12 “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.”

Podemos tener la certeza a través de Jesús, de que recibiremos la vida eterna, aunque tengamos que dormir en una tumba. A través de Su muerte y resurrección, Jesús “el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio” (2 Timoteo 1:10). Antes de morir, Pablo tenía una firme confianza de que estaría con Jesús cuando Él regresara: “... yo sé a quién he creído, y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día” (2 Timoteo 1:12).

16 Muchos creen que los muertos continúan viviendo en otra forma sin interrupción. ¿De dónde proviene esta creencia?

Génesis 3:4 “Entonces la serpiente dijo a la mujer: ‘No moriréis.’”

Esta creencia no bíblica, aceptada por muchos en el mundo, provino de “la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9). Satanás es el padre de la mentira, y

“no hay verdad en él” (Juan 8:44). El enemigo del pueblo de Dios utiliza esta mentira para derribar el evangelio al engañar a las personas para que crean que:

- Están en el lugar de Dios, teniendo en sí mismos lo que solo le pertenece a Dios—la inmortalidad (1 Timoteo 6:16).
- Vivirán para siempre, ya sea que se sometan a la Ley de Dios o no. “... Pero si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos” (Mateo 19:17).
- No necesitan aceptar la invitación de Jesús a “venir a mí, para que tengáis vida” (Juan 5:40).
- La muerte de Jesús en la cruz no podría acabar con el pecado, porque tanto los justos como los pecadores vivirían para siempre.

17 Si creo que mis seres queridos están con Dios en el cielo, ¿importa lo que crea sobre la muerte?

1 Tesalonicenses 4:13 “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen...”

Salmo 43:3 “Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán...”

Salmo 51:6 “Tú amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.”

Proverbios 12:17 “El que dice la verdad declara justicia, pero el testigo falso, engaño.”

Juan 8:32 “Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.”

2 Timoteo 4:3-4 “Pues vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que, teniendo comeción de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias pasiones, y apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas.”

Toda la verdad de Dios es para nuestra bendición. Cuando Jesús enfrentó a Satanás en el desierto, respondió con la Palabra de Dios (Mateo 4:1-10). Satanás no presenta la verdad. Él obra “con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos” (2 Tesalonicenses 2:9-10). Satanás puede obrar señales milagrosas que imitan el poder de Dios (Éxodo 7:12, 22), e incluso aparecer como un ángel leal de Dios (2 Corintios 11:14).

Mediante este poder engañoso, el engañador puede aparecer como alguien que ha muerto, revelando secretos que solo esa persona podría saber. Satanás y sus demonios, ganando confianza al parecer traer Sabiduría Divina, difunden mentiras sobre la Ley de Dios, disfrazadas de palabras bonitas y medias verdades. Estas imitaciones serán tan convincentes que, incluso creyendo en Dios, seremos engañados, a menos que confiemos en la verdad de Su Palabra, en lugar de en lo que vemos, oímos o tocamos (Mateo 24:24; 2 Corintios 5:7).

El espiritismo, la canalización, los médiums, la reencarnación, las apariciones y las prácticas ocultas abren la puerta a mensajes que provienen de demonios, no de los muertos ni de Dios. Dios nos advirtió: “No os volváis a los encantadores ni a los adivinos” (Levítico 19:31), “sed sobrios y velad, pues vuestro adversario, el diablo, busca devorarnos” (1 Pedro 5:8).

18 ¿Cómo la enseñanza bíblica sobre la muerte debería cambiar la manera en que vemos la vida?

1 Timoteo 6:12 “Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado ...”

La vida eterna, regalo de Dios, es una promesa futura (1 Juan 2:25). Cada día es una oportunidad para aceptarlo. Nuestras decisiones hoy determinan si viviremos con Jesús cuando Él regrese. “En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido” (2 Corintios 6:2).

“Mediante este poder engañoso, el engañador puede aparecer como alguien que ha muerto, revelando secretos que solo esa persona podría saber.”



¿QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA MI VIDA HOY?



1. Recibimos la vida eterna de Jesús, porque lo elegimos en esta vida.

¿Cómo puedes amar y obedecer a Jesús con todo tu corazón hoy para que puedas enfrentar la muerte con confianza cuando llegue?

2. ¿Cómo puedes prepararte para usar la Palabra de Dios para reconocer creencias equivocadas sobre la muerte y resistirlas?

3. Las mentiras sutiles y la confusión acerca de la vida y la muerte están ocultas a plena vista—en libros, películas, caricaturas, programas de televisión, canciones y comerciales. ¿Qué compromiso puedes hacer para poner en tu mente solo lo que es verdadero (ver Filipenses 4:8)?

4. ¿Cómo podrías compartir las promesas de la Palabra de Dios para consolar a alguien que está de luto por la pérdida de un ser querido?

5. ¿A quién conoces que necesita escuchar lo que has aprendido?

“Como el agua fría para el sediento, así son las buenas noticias de lejana tierras” (Proverbios 25:25).

Notas adicionales:

¿CUÁL ES LA BUENA NOTICIA PARA MÍ EN LA MUERTE?



1. Hay una cura para el pecado, lo que significa que hay una cura para la muerte.

“Entonces David dijo a Natán: ‘Pequé contra Jehová.’ Y Natán dijo a David: ‘También Jehová ha perdonado tu pecado; no morirás’” (2 Samuel 12:13).

2. No necesitamos temer a la muerte.

“De manos del seol los redimiré, los libraré de la muerte. ...” (Oseas 13:14). “¿Dónde está, muerte, tu aguijón? ¿Dónde, sepulcro, tu victoria?” (1 Corintios 15:55) “Destruirá a la muerte para siempre, y enjugará Jehová el Señor las lágrimas de todos los rostros...” (Isaías 25:8).

3. La resurrección de Jesús es nuestra garantía de que Dios levantará a la vida a aquellos que pongan su fe en su Salvador.

“Y Dios, que levantó al Señor, también nos levantará a nosotros con su poder” (1 Corintios 6:14).

4. Dios conoce nuestra fragilidad humana, y tiene misericordia de nosotros.

“Porque Él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo. ... Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen ...” (Salmo 103:14, 17).

5. Jesús no nos deja soportar el dolor y la pena solos.

“Ciertamente llevó Él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores ...” (Isaías 53:4).

6. La Palabra de Dios da consuelo real a aquellos que han perdido a un ser querido.

“Bienaventurados los que lloran, porque recibirán consolación” (Mateo 5:4). “Él sana a los quebrantados de corazón y venda sus heridas” (Salmo 147:3).

7. A Dios le importa cada persona que murió confiando en Jesús.

“Estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos” (Salmo 116:15).

8. Los muertos no están siendo testigos del dolor y sufrimiento de los que aman en la Tierra.

La identidad de cada uno es recordada perfectamente por Dios mientras esperan el día en que Él los restaurará en la resurrección. “... Nunca me olvidaré de ti. He aquí, en las palmas de mis manos te tengo esculpida ...” (Isaías 49:15-16).

RESUMEN DE LA LECCIÓN

1. Solo Dios es inmortal. El hombre recibe la vida de Dios y está sujeto a la muerte, que es el resultado del pecado.

2. Cada persona viva es un alma: un cuerpo con el aliento de vida, que proviene de Dios.

3. Dios ha hecho a cada persona un todo unificado, no entidades distintas que puedan existir separadas del cuerpo.

4. La Biblia describe la muerte como un sueño, un estado temporal de espera en el sepulcro.

5. Los que duermen en la muerte no tienen conciencia, ni el poder de pensar, comunicar, o actuar.

6. Dios ha cerrado la puerta contra escuchar a los espíritus demoníacos al prohibir cualquier intento de comunicarse con los muertos.

7. Los muertos en Cristo resucitarán en la resurrección cuando Jesús regrese. Recibirán vida eterna, junto con los justos que estén vivos en ese momento.

Notas adicionales:

UN CANAL DE ORIGEN DIVINO



MANERAS DE VER Y ESCUCHAR



Ver en línea en **3ABNPlus.tv** o bajando la **aplicación gratuita 3ABN+** para disfrutar de streaming en vivo, más de 100 programas a la carta.

YouTube a la carta en Video **3ABN Latino**



Vea en línea **3ABNPlus.tv**, **3ABNLatino.tv**



Programación de fe y familia gratis por conexión de Internet y su televisor **mySDATV.org**



Escuche en línea **3ABNPlus.tv**, **3ABNLatino.tv**



618-627-7021 | 3ABNLatino.tv

+1 618-218-3936

Copyright © 2025 Three Angels Broadcasting Network
PO Box 220, West Frankfort, IL 62896

El texto bíblico ha sido tomado de la Biblia Reina-Valera 95 © © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995, a menos que se indique lo contrario.

GUÍA DE ESTUDIO

11